

es el tipo de material que queremos", dice Barnard. "Un investigador abre esto y puede pasar horas estudiando el proceso creativo de este autor. Imagine lo útil que es esto para los estudiantes. Coetzee no hizo esto a la primera, probó varias veces hasta que dio con la forma de escribirlo". El Harry Ransom Center recibe 10.000 investigadores al año en su sala de lectura. A partir de ahora, habrá muchos más hispanohablantes.

Se podría decir que ya existe un nivel entre los escritores o personajes históricos: el nivel Austin. Que tus objetos personales se conserven y se puedan consultar en esta universidad. Así se explica que desde hace años las adquisiciones se estén negociando con personas vivas. Coetzee es un ejemplo. Norman Mailer comenzó a enviar sus papeles dos años antes de morir. En 2009, el actor Robert de Niro les vendió por cuatro millones de euros 1.300 cajas de recuerdos que guardaba en su casa: guiones anotados, fotos con pruebas de maquillaje, trajes de sus películas, la licencia de taxista que se sacó para *Taxi Driver*. Tam-

alli había. Con él viajó José Montelongo, especialista en literatura mexicana del LILIAS. Estuvo un día en aquella casa hurgando entre los papeles y dice que "ver cómo se editaba a sí mismo un autor como García Márquez va a ser un agasajo para los investigadores, críticos y admiradores".

Entre los libros hay una primera copia de *Cien años de soledad*, la novela que lo catapultó a la fama en 1967. El borrador del curso de aceptación del Nobel, en 1982. Varias versiones de *Crónica de una muerte anunciada* y *El amor en los tiempos del cólera*. Las 10 versiones de su novela inacabada, *En agosto nos vemos*. La última de ellas sigue teniendo correcciones, por lo que él no consideraba que estuviera lista para publicarla. Especialmente jugoso es el material de documentación sobre Simón Bolívar que utilizó para *El general en su laberinto*, clasificado como él lo dejó. En definitiva, objetos en los que "se ve la lucha del autor con el lenguaje, las estructuras, los personajes, la atmósfera", dice Montelongo.

La misión del Harry Ransom Center no es conservarlo en un baúl, sino enseñarlo. Se podrá ver qué tachó, qué añadió, qué descartó, cuántas veces intentó ese comienzo o ese final hasta dar con la fórmula. El plan es que todo esté a disposición de aficionados e investigadores, y parte de ello digitalizado, antes de dos años. Además de los libros, entre sus objetos personales hay pasaportes, cartas, fotos y tres ordenadores Macintosh, de distintas épocas, de los que se desconoce su contenido.

En otras ocasiones, se ha he-

El centro posee una de las cinco biblias de Gutenberg que hay en EE UU

El primer borrador de 'Watt' de Samuel Beckett está lleno de dibujitos



De izquierda a derecha, James Joyce, Ezra Pound, Ford Madox Ford y John Quinn, en una imagen del legado de Pound.

bién están aquí los papeles originales con los que Bob Woodward y Carl Bernstein investigaron el escándalo *Watergate*. Se pueden consultar sus libretas de reporteros, llenas de teléfonos y notas apresuradas.

En este sentido, los papeles del periodista y Nobel colombiano serán un imán para los investigadores, especialmente latinoamericanos. "Todavía están sin catalogar a fondo, pero tenemos una idea de lo que contiene. El archivo de García Márquez será muy utilizado. Será estudiado durante décadas", dice Stephen Ennis. Fue en julio a la casa del autor en México para hablar con la familia y hacer una valoración somera de lo que

cho publica la cifra del acuerdo económico (una de las más recientes dos millones de euros por el archivo de Norman Mailer), pero no esta vez. "Soy un director nuevo y creo que mantener esa cifra en secreto ayudará a futuras negociaciones", dice Ennis. "Cuando una cifra se hace pública, la gente asume que su archivo vale eso mismo que ha leído". La agencia Associated Press ha exigido la publicación de la cifra basándose en las leyes de transparencia de Texas. El centro solo cederá si se lo ordena la fiscalía. En todo caso, la oferta a la Universidad de Texas fue exclusiva. La familia de García Márquez ha dicho que eligió el Harry Ransom por su condición de referencia mundial en la conservación de manuscritos.

¿Quién no quiere poner sus manos sobre los papeles de García Márquez?

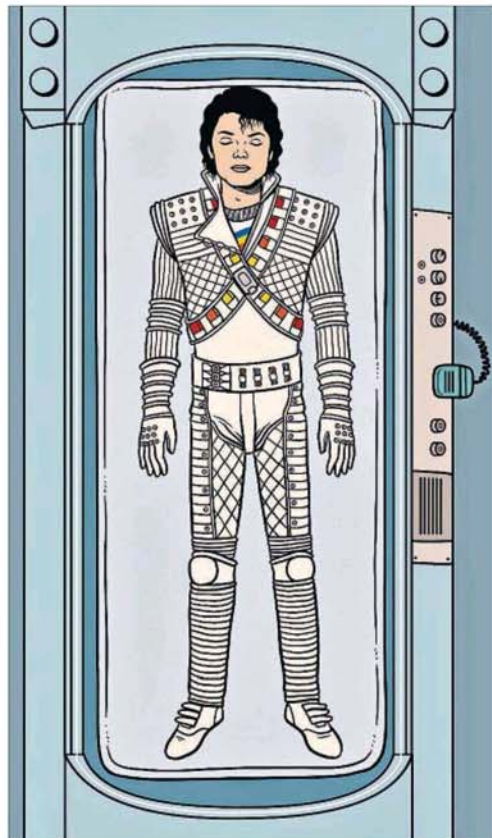
McCartney está muerto (pero Elvis sigue vivo)

Un libro recopila las grandes leyendas urbanas del pop

MIQUI OTERO
Barcelona

Elvis está vivo (se le ha visto contando calderilla en una gasolinera de Montana y también como extra barbudo de la película *Solo en casa*), pero Paul McCartney lleva muerto casi medio siglo (¿acaso no va descalzo en esa procesión funeraria de la portada del disco *Abbey Road*?). Ozzy Osbourne pensaba que las cabezas de murciélago eran un exquisito canapé y Led Zeppelin usaban crias de tiburón como consolador de urgencia para sus *groupies*. Además, David Bowie es un extraterrestre (solo es preciso aguantarle la mirada bicolor para saberlo) y Gene Simmons se implantó una lengua de vaca. Y todo el mundo sabe que Charles Manson tenía tan mala baba porque no pudo entrar como guitarrista en el grupo de pop prefabricado The Monkees. Es más, un fantasma recorre Europa (o al menos el aeropuerto de Heathrow, en Londres): las cenizas de Sid Vicious, que se le cayeron a la mamá del bajista de los Sex Pistols.

"Todo lo que lea en las páginas de este libro es mentira", avisa la introducción de *Paul es*



Michael Jackson, en una ilustración de David Sánchez.

¿Michael Jackson dormía o no en una cama hiperbárica?

ta muerto y otras leyendas urbanas del rock, escrito por Héctor Sánchez, ilustrado por David Sánchez y editado por Errata Naturae. Pero como le dice a Jon Stewart en el *western El hombre que mató a Liberty Valance*: entre la realidad y la leyenda, siempre es mejor imprimir la leyenda.

Una leyenda es un relato folclórico con cierta base histórica. El libro de Sánchez es algo así como un Grandes Éxitos de estas tracas de rumores sobre ese nuevo folclore (la cultura pop) que se consolidó tras las Segunda Guerra Mundial. Así, si a los niños se les suele contar que hay droga en las calcomanías que se regalan a las puertas de un colegio, también se dice que bajo la bandana de Jimi Hendrix había dosis de LSD que entraban en su organismo mediante el sudor. O aquella autostopista fantasma podría ser la mismísima Janis Joplin, cuyo espectro dicen que vaga por el hotel Highland Gardens.

Al bajista de The Beatles seguramente le gustaría pasar a la historia por sus canchones o por su activismo vegetariano, pero cuando uno teclea su nombre en Google la primera opción para completar la búsqueda es "Paul McCartney Muer-

Realidad o ficción

- ▶ David Bowie es un extraterrestre.
- ▶ Charles Manson tenía mala baba porque no pudo entrar como guitarrista en The Monkees.
- ▶ Ozzy Osbourne esnifaba filamentos de hormigas.
- ▶ A Elvis lo han visto contando calderilla en Montana y como extra de la película *Solo en casa*.
- ▶ En la bandana de Jimi Hendrix había dosis de LSD.

to". La suya, además de titular el libro, es una de las leyendas urbanas del rock más célebres y existe una extensa comunidad internacional que defiende las siglas de PID (Paul Is Dead). Hastiado de discutir con el resto de la banda, se largó a dar un paseo en su Aston Martin una lluviosa noche de noviembre de 1966. Recogió en autostop a una muchacha (¿la chica de la curva?), que al darse cuenta de quién era el conductor se puso histérica. El músico perdió el

control y empujó contra un muro del coche, que acabó devorado por las llamas.

Brian Epstein convocó un concurso de imitadores y ganó un tal William Campbell, policía de Ontario. Las portadas de sus discos se analizan desde entonces con un rigor propio del estudio la Piedra de Rosetta. También las canciones: Lennon parece cantar en *Strawberry Fields Forever* "I buried Paul" ("Enterré a Paul") aunque en realidad dice: "Cranberry sauce" ("Salsa de arándanos"). El propio *beatle* lanzó en 1993 el disco *Paul is Live*.

Poco importa si Mick Jagger devoraba barritas de Mars que sobresalían de la vagina de Marianne Faithfull. Tampoco si Michael Jackson dormía en una cámara hiperbárica (el oxígeno puro le proporcionaría 150 años de vida), si muchos grupos de rock encriptan versos satánicos en sus canchones, si Ozzy Osbourne esnifaba filamentos de hormigas o si Keith Richards hizo eso mismo con las cenizas de su padre. Como dice el guitarrista de los Stones: "Lo curioso de estas leyendas urbanas es que a la gente no se le olvidan, tal vez porque la idea es tan descabellada que parece inconcebible que sea una invención".